

Bernárdez Rodal, & Padilla Castillo, G. (2021). *Deshaciendo nudos en el Social Media: redes, feminismos y políticas de identidad*. Tirant Humanidades

Las redes sociales están suponiendo una de las más grandes revoluciones en la interacción humana de los últimos veinte años, instaurando la inmediatez, el anonimato y la deslocalización en las formas directas de relacionarnos mediante medios electrónicos, se apropian además del valor más importante que tenemos los y las usuarias para el mercado: nuestro tiempo y nuestra atención. Este campo académico está resultando de enorme interés para los Estudios Feministas y de Género, pues la información que circula en las redes sociales está suponiendo un factor fundamental para la creación y proyección de las identidades contemporáneas, tanto las personales como las colectivas.

En *Deshaciendo nudos en el Social Media: redes, feminismos y políticas de identidad* (Tirant Humanidades, 2021), las autoras y editoras, Asunción Bernárdez Rodal y Graciela Padilla Castillo, reúnen distintos trabajos e investigaciones originales de más de veinte autoras y autores que confluyen de varios proyectos académicos y distintas universidades y que aportan en su conjunto una visión crítica sobre las diferentes dimensiones de las redes sociales en el capitalismo tardío, tomando en cuenta las perspectivas y las categorías de la globalización del feminismo.

Asunción Bernárdez Rodal es Catedrática de Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Actualmente dirige el Proyecto de Investigación I+D, concedido en el marco del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de la Excelencia titulado: *Producers cultural en las redes sociales: industria, consumo popular y alfabetización audiovisual de la juventud española con perspectiva de género*. Especializada en los estudios de Comunicación y Género, Semiótica de los Medios de Masas y Teoría de la Información. Entre sus áreas de investigación destacan los análisis de los discursos de género tanto textuales como audiovisuales.

Graciela Padilla Castillo es Coordinadora del Grado en Periodismo y Profesora Titular en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. También, es directora de la revista *Investigaciones Feministas*. Actualmente, sus grupos de investigación son Gestión de marca y Comunicación integrada e Investigaciones Feministas.

Tal y como afirman las autoras en la presentación, la principal preocupación de las y los investigadores está sobre todo en determinar en qué medida estas nuevas herramientas comunicativas aumentan o disminuyen el poder del patriarcado, y en qué medida favorecen o perjudican la vida de las mujeres. En este contexto, la inquietud por el estudio de las nuevas violencias de género que se originan y se reproducen en las redes ocupa un lugar principal en todo este corpus crítico.

Siguiendo las cuestiones actuales, las ópticas y los ámbitos de especialización de las diversas investigaciones, las autoras han organizado los 18 capítulos que conforman el libro en cuatro grandes apartados: Marcos de referencia, Políticas de la crisis, Políticas de los cuerpos y Prácticas profesionales.

En la primera parte, las autoras cuestionan qué lugar estamos ocupando las mujeres en la producción material de las nuevas formas de *producers* cultural, donde la opinión pública, en general, y el feminismo, en particular, han encontrado su esfera de expansión. Y es que, las mujeres somos grandes usuarias de Internet, pero participamos de forma limitada en el desarrollo de la tecnología que sostiene la estructura de la red. Al mismo tiempo, se revela la necesidad de hablar de cómo el negocio de las redes sociales sitúa a las mujeres como objetos estéticos y de entretenimiento para la mirada del poder masculino. Se hace necesario que sean las propias mujeres quienes creen una sólida y creíble narrativa sobre su propio relato, en lugar de que la produzca la cultura patriarcal, a efectos de lograr cierta influencia cultural y política. Para ello, es preciso clasificar la historia en olas feministas puesto que nos concede una imagen poderosa para entender cómo se ha desarrollado históricamente este movimiento social. Es así como se puede interpelar al discurso antifeminista surgido a consecuencia de la adquisición de derechos por parte de las mujeres, haciendo uso del espacio digital para hacer llegar estrategias e ideas feministas a sectores mucho más amplios de la población.

Las distintas autoras de los artículos que enmarcan la primera parte del libro entienden que el feminismo se ha visto apesadado o desvanecido por el individualismo creciente del neoliberalismo también en los medios digitales, pues estos distribuyen una producción que se nutre de los objetivos y eslóganes feministas para convertirlos en algo estético, convirtiendo la libertad de elección, en albedrío para abrazar los tics del patriarcado. Se hace necesario pues, disuadir la actitud complaciente con la que se asume que se han conseguido todos los

retos que perseguía el feminismo. Vindicaciones como las que expresan las mujeres afrodescendientes indican el imperativo de construir y difundir nuevas auto-representaciones que vivifiquen la historia de otras culturas o países que no sean los hegemónicos.

El segundo apartado del libro, *Políticas de la crisis*, conformado por siete capítulos, merece una especial atención, los y las autoras centran sus investigaciones en las estrategias o actos políticos de los distintos actores que interactúan en las redes sociales y cómo su actividad puede desarrollarse en un contexto de crisis. En primer lugar, se abordan las prácticas de creación y difusión de vídeos en la aplicación de TikTok por parte de los y las jóvenes, comprendiendo estas prácticas como actos políticos con relación al género y al debate público feminista. Las autoras infieren que esta red social posibilita la reproducción e imitación de los formatos con vídeos con variaciones personales, que suponen un sentido de comunidad e identificación desde la idiosincrasia de cada usuaria, confirmando así que se concede el establecimiento de la autoexpresión y representación de los cuerpos en las que las relaciones de opresión están vigentes

En otra de las investigaciones, en relación con la visibilidad de los espacios que ocupan las *influencers* en la red social Instagram, se estudió qué lugares ocuparon las creadoras de contenido durante el confinamiento sociosanitario español de 2020, y es que, estas hipervisibilizaron sus hogares como lugares seguros y confortables para la corresponsabilidad y la crianza de los hijos. La conciliación se plantea como una realidad factible, aunque no alcanzable para la mayoría de las usuarias.

Por otro lado, en un contexto en el que las redes sociales actúan como ventana de acceso a la información social y política para la mayoría de los adolescentes, en otro artículo se analiza la estrategia del partido político de ultraderecha Vox o cómo ser antifeminista sin decirlo, tanto en Instagram como en TikTok, donde existe una clara intención de formular un discurso persuasivo ambiguo, centrado en valores asumibles por gran cantidad de usuarios y también indefinidos, construyendo así un perfil aparentemente inocuo, pero que puede ser la entrada a otras propuestas abiertamente xenófobas y machistas.

Siguiendo con la fuerte carga simbólica que suponen los discursos que se muestran en redes sociales, otra de las investigaciones recogidas en el libro trata un aspecto tan actual y polémico cómo es la propuesta de una Ley Trans en España, en este caso las autoras centran el debate social entre los y las usuarias de la red social Twitter. Las autoras concluyen que existe una confusión entre los términos y apuntan que la nueva legislación debería tener en cuenta los distintos posicionamientos para construir una propuesta legislativa que no incurra en una incoherencia normativa con otras leyes.

Se cierra este segundo bloque con un trabajo muy original acerca de los memes feministas en redes sociales, tratando la red como un espacio fértil para la acción colectiva y para la difusión de movimientos sociales. La autora asegura que los recursos humorísticos dejan tomar distancia de la hostil realidad y que, más allá del entretenimiento, sintetizan ideas complejas, haciendo más comprensibles sus significados y amplificando el espacio de la lucha colectiva.

El tercer gran apartado, llamado *Políticas de los cuerpos*, lo conforman cuatro artículos, enfocados a evidenciar el poder de los espacios digitales en la difusión de discursos sobre los cuerpos de las mujeres. El primero de ellos, se centra en la función pedagógica que desempeñan las redes sociales como herramientas instructivas sobre la salud y el cuerpo. No obstante, realizan un estudio para comprobar qué tipo de discursos circulan por las redes sociales y qué promueven entre las mujeres jóvenes. De este modo, evidencian la urgencia de espacios educativos más formales que empoderen realmente a las jóvenes a través de sus cuerpos y no mediante estereotipos de género que perpetúan modelos normativos como sucede en la red. Otros autores abordan las formas de expresar la feminidad que tienen las jóvenes en Internet y revelan la renovación y supervivencia de las mismas formas de opresión de siempre adaptadas al nuevo medio. Asimismo, el siguiente artículo de este bloque, habla de las bonanzas que también tienen las redes sociales para mostrar todo tipo de cuerpos a través del *hashtag* #BodyPositive en el que se agrupa una comunidad que desea verse reflejada y empoderada.

Cierran este bloque dos autoras que ponen el foco esta vez en derroteros en los que la exposición del cuerpo apenas tiene protagonismo, es decir, en los discursos creados por y para hombres en los que se construye y autorrepresenta una masculinidad individualista y agresiva. Apoyándose en el análisis de la violencia discursiva de los cinco *youtubers* españoles con más seguidores, las autoras señalan el freno que esto supone para el avance de la igualdad.

Finalmente, el cuarto bloque del libro, titulado *Prácticas profesionales*, está constituido por dos investigaciones, estas abordan, por un lado, las nuevas herramientas digitales y plataformas para el desarrollo de la creatividad y la experimentación en la industria audiovisual y, por otro lado, la necesidad de introducir perspectiva de género en la formación digital para docentes desde el activismo didáctico feminista.

La obra responde a un escenario social de rabiosa actualidad dado que nos enfrentamos al desafío de intentar comprender qué cambios están suponiendo las nuevas tecnologías en nuestras sociedades actuales, considerándolas como una extensión de un nuevo capitalismo en red. No cabe duda de que se advierte una clara rearticulación del movimiento feminista, pues las redes sociales han colaborado tanto al desarrollo de nuevas estrategias organizativas como a la globalización del propio movimiento social. Internet y el espacio digital se han convertido en un espacio de comunicación, debate de ideas y estrategias que se han propagado

por multitud de sectores de población, pues el ciberactivismo está siendo una herramienta fundamental en esta cuarta ola. No obstante, a pesar de las bonanzas que algunas autoras y autores identifican en este nuevo medio, otras advierten que esta transformación no ha supuesto una ruptura total con ciertos modos de funcionamiento pasados. Al revés, muchas de ellas se han modificado y han sobrevivido amoldándose al nuevo medio.

Considero que la lectura *Deshaciendo nudos en el Social Media: redes, feminismos y políticas de identidad* es muy conveniente y útil, pues es una obra colmada de investigaciones llamativas, ideas estimulantes y ejemplos actuales, una lectura verdaderamente sugerente que nos concede nuevas lentes o posibilidades con las que analizar y reconocer la sociedad en la que vivimos.